

**ALIANZA
EDITORIAL
SELECCIONES
DEL SEPTIMO
CIRCULO
NOVEDADES**

15

Patrick Quentin
Enigma para divorciadas

16

Ross Macdonald
Dinero negro

17

John Dickson Carr
El crimen de las figuras de cera

18

Raymond Chandler
La dama del lago

19

Vera Caspary
Bedelia

20

Patrick Quentin
Enigma para actores

21

Richard Hull
El asesinato de mi tía

22

Sidney Sheldon
Cara descubierta

23

Eden Philpotts
Eran siete

24

James Hadley Chase
Trato hecho

25

John Dickson Carr
Mansión de la muerte

26

Ellery Queen
Besa y mata

Volumen 80 pts.

uno de ellos es un caso aislado. No tiene precedentes ni tiene consecuencias.

No hemos esperado para hacer estas reflexiones a que la apertura de un expediente recayese sobre TRIUNFO. Las hemos repetido en diversas ocasiones y hemos sentido como propias, porque lo eran, las sanciones o represiones ejercidas contra otras publicaciones o contra otros periodistas, de la misma manera que la que pudiese recaer sobre nosotros habría de atañer a la profesión periodística. Toda. Que es tanto como decir a todos los lectores, nuestros y ajenos.

Del desarrollo de este expediente daremos toda la información en la medida que nos sea posible. ■

PRENSA

**Elecciones
y secuestros**

● Algo ha cambiado en la Asociación de la Prensa de Madrid. Aunque a decir verdad, las elecciones celebradas la semana pasada no han hecho sino poner de manifiesto una transformación gradual a la que no son ajenos el papel que la prensa está jugando en nuestro país, las dificultades que atraviesa y la incorporación de nuevos profesionales con un mayor sentido crítico. Las elecciones para la renovación de la mitad de la Junta Directiva han respaldado con sus votos una corriente de profesionales que desde hacía tiempo venían trabajando en diversas comisiones —a de defensa de los derechos de la profesión, especialmente— y que ya habían conseguido transformar aquella imagen de una asociación de «médico y botica».

El resultado de las elecciones ha sido bien significativo, y no caemos en la retórica si decimos que ha sido histórico. Han sido elegidos los cuatro vocales que presentaba una plataforma que podemos calificar como progresiva tanto por el programa (desde la libertad de expresión, como reivindicación básica, a los derechos asistenciales) como por su actuación constante en el seno de la Asociación en estos últimos años. En realidad no es la primera vez que se presentan a unas elecciones esta candidatura y plataforma electoral. No con los mismos nombres, aunque sí con idéntico núcleo de profesionales promotores, en las últimas elecciones habían conseguido hacer un papel discreto. La incorporación de profesionales jóvenes permitía pensar, ahora, en unos resultados mejores. En efecto, la semana pasada se triplicaron los votos respecto a la anterior. La Asociación de la Prensa sigue, después de esta prueba, un proceso similar al de muchos Colegios profesionales.

La importancia de estas elecciones

no se ha comprobado solamente con la afluencia grande a las urnas (más de novecientos periodistas, un record). Ya durante la campaña e incluso antes, las maniobras para la formación de candidaturas dirigidas a asimilar esta corriente ascendente de profesionales más críticos, las notas de prensa con noticias sin base en torno a nombres y posibles pactos electorales hacían pensar que en ciertos sectores —de la prensa y fuera de ella— se veía con inquietud la confrontación electoral. Llegó a producirse incluso una situación de alarma cuando se conoció la pretensión del sindicato de exigir el plazo reglamentario de presentación de candidaturas para poder ejercer el derecho de veto. Y, como era de esperar —puesto que es ya una constante de nuestro país—, se trató de mostrar al grupo ascendente como una alternativa «política» que podía poner en peligro la unidad de la Asociación. En el programa de la candidatura «tradicional» se prevenía a los asociados contra grupos «minoritarios» con pretensiones de banderías. Pues, bien, este grupo «minoritario» ha obtenido una media de cuatrocientos votos. De ahora en adelante, nadie podrá alzarse con la idea de la «unidad» de forma monopolizadora.

Hay además un hecho que parece indiscutible: la profesión real pasa por estos cuatrocientos votos más que por los conseguidos por la candidatura «tradicional» que se ha llevado los puestos directivos. En efecto, buena parte de los votos que han favorecido a esta última corresponden a periodistas jubilados. Por último, parece también obvio que el signo de los tiempos está con la candidatura progresiva, y que ésta seguirá atrayendo a la mayoría de los votos de los profesionales que vayan incorporándose a la Asociación.

La incorporación automática de todos los profesionales a la Asociación por el mero hecho de tener el título y no en base a requisitos de tipo burocrático, ha sido un caballo de batalla en los últimos años. La postura tradicional ha sido restrictiva por dos razones. En primer lugar, se trataba de retrasar el ensanchamiento de una base más dinámica en el interior de la Asociación. En segundo lugar, se trataba de repartir entre menos los beneficios que se desprenden del privilegio de estar asociado. Razones electorales aparte, parece que prevalece el criterio del ingreso automático de todo profesional con título. Se apunta ya el paso siguiente.

